

## PRÓLOGO

Esta obra, *En la paz como en la guerra. Memorias revolucionarias*, escrita con seriedad, apoyada en datos ciertos y en vivencias personales del autor, constituye un aporte de alta valía para el conocimiento y comprensión de una época álgida en la accidentada historia de esta porción de tierra que hoy llamamos Guatemala, así como de las vicisitudes que, en mayor o menor grado, experimentamos quienes la vivimos en medio de las tensiones e incertidumbres propias de una sociedad sacudida por sus angustias y desigualdades históricas, así como por la insania propia de las intransigencias, cegueras y crueldades represivas que la caracterizaron. Algunos de los pseudo principios ideológicos de la represión se concretaron, tal como lo demuestra el autor, a repetir la llamada “doctrina de la seguridad nacional” ideada y ejecutada por el gobierno estadounidense durante su enfrentamiento por el predominio del mundo con la entonces Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Desde luego, tal como él lo señala, en nuestro país también sirvió para consolidar a los poderes oligárquicos heredados de la época colonial y para abrir paso a los nuevos capitales surgidos tanto de la especulación financiera como de otros focos de poder económico y delictual dirigido

tanto por quienes se han enriquecido mediante las ventajas que dan el manejo de los dineros públicos, como de quienes realizan un ascenso social y financiero a través del trasiego de las drogas, el lavado de dinero y el entramado de actividades ilícitas que caracterizan al llamado crimen organizado.

Pero, para llegar a estas y otras conclusiones importantes propias de los ámbitos políticos, económicos y sociales, el autor traza, con tintes autobiográficos el largo camino por él recorrido al paso de la Organización del Pueblo en Armas (Orpa) a la cual perteneció desde sus inicios y, más adelante, a su afiliación y pertenencia a la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG) tanto en el período anterior a su desmovilización militar hasta su paso a constituir el partido político que es hoy; y al que representó como diputado al Congreso de la República en el período comprendido entre 2008 y 2012.

Héctor Nuila expresa claramente los fundamentos ideológicos que lo guían así como los basamentos de la realidad global de Guatemala. Analiza en profundidad tanto las huellas coloniales creadoras de la explotación despiadada del campesinado, en general, y del de origen maya, en particular, así como de la envoltura ideológica de la misma con claros tintes racistas, clasistas y paternalistas.

Da cuenta, por otra parte, de sus múltiples participaciones en las reuniones que condujeron a la firma de la paz firme y duradera, entre el Gobierno y el ejército de Guatemala, por una parte, y la URNG por la otra, en diciembre de 1996.

Cuando se trata de evaluar las actuaciones políticas de la URNG, así como las suyas propias en tanto que miembro destacado de dicha entidad política reafirma

los principios que considera acertados y adecuados a los diferentes momentos políticos que relata y analiza; y, por otra parte, con lealtad a sus principios e hidalguía, asume las equivocaciones y los hechos que estima errados; y así lo hace constar. Sus juicios sobre el quehacer político de los diputados y los partidos existentes al momento, confirman en gran medida el sentir de una gran cantidad de ciudadanos guatemaltecos que ven, indignados, el mercadeo de cargos y prebendas, de peculado e ignorancia, de mala fe, etc., etc., con la que algunos sedicentes representantes del pueblo al degradarse echan por tierra el prestigio y la dignidad que deberían caracterizar a uno de los tres poderes del Estado.

La obra es clara y franca; el autor usa un lenguaje medido y reposado. En ningún momento sustituye (tal como es costumbre entre los politiqueros guatemaltecos) el argumento por el insulto al adversario. Tiene firme su ideología. La presenta con claridad y en ella basa sus argumentaciones. Se cuida, eso sí, de caer en el dogmatismo y en la autoalabanza. A lo largo de su discurso no hay lugar para servilismos, patrioterismos u oportunismos. Su narración, por obvias razones, está inacabada. Es de esperar que en un futuro cercano continúe con ella.

Carlos Guzmán Böckler  
Santiago Sacatepéquez,  
marzo de 2014